



Obras
Misionales
Pontificias

Animación Misionera para **LAIICOS**



Animación misionera para laicos

Oración para la Jornada del Domund 2026

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura. Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presérvalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.

Algunas frases del Magisterio de la Iglesia en torno a la unidad:

- **Lumen Gentium 1.-** la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano.
- **Lumen Gentium 4.-** "La Iglesia aparece como 'un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo'".
- **Redemptoris Missio 23.-** "Fin último de la misión es hacer partícipes de la comunión que existe entre el Padre y el Hijo: los discípulos deben vivir la unidad entre sí, permaneciendo en el Padre y en el Hijo, para que el mundo conozca y crea (cf. Jn 17, 21-23). Es éste un significativo texto misionero que nos hace entender que se es misionero ante todo por lo que se es, en cuanto Iglesia que vive profundamente la unidad en el amor, antes de serlo por lo que se dice o se hace".
- **Evangelii Gaudium 14 – 15.-** La nueva evangelización convoca a todos. Llama a una "Iglesia en salida", donde la misión une a todos los bautizados, incluyendo a laicos, en un testimonio de amor.



Algunas citas bíblicas en torno a la unidad:

- **Jn 17, 20 – 21.-** Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.
- **Rom 12, 4 – 5.-** Porque, así como en un cuerpo hay muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo.
- **Ef 4, 3 – 6.-** Tratando de mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu...
- **Fil 1, 27.-** "...que estéis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio".



Reflexión:

COMUNIÓN Y MISIÓN EN EL CORAZÓN DEL ANIMADOR MISIONERO

El pasado 25 de enero de 2026, el Papa León XIV dio a conocer su mensaje en torno a la 100ª Jornada Mundial de las Misiones, a celebrarse el próximo 18 de octubre.

El lema, este año en que conmemoramos el centésimo aniversario del Domund, es **“Uno en Cristo, unidos en la Misión”**.

Y esto nos lleva a pensar en los Animadores Misioneros Laicos. ¿Por qué? ¿Qué tiene que ver la unidad con la labor que desarrollamos en nuestra Diócesis, en nuestro espacio de labor pastoral?

El mensaje del Papa nos hace recordar que la misión no es una tarea encomendada a unos cuantos “privilegiados”, sino que constituye la identidad más profunda de la Iglesia, comunidad de creyentes. En este orden de ideas, el animador misionero laico se sitúa en un punto privilegiado, pues es él quien, sin salir de su realidad cotidiana ni perder su identidad vocacional, vivifica la conciencia misionera en su comunidad. Y este servicio es entendible únicamente a la luz de la comunión.



“Permanezcan firmes en un mismo espíritu y luchen con un solo corazón por la fe del Evangelio”

dice el apóstol Pablo a los miembros de la nascente comunidad cristiana en Filipos (Fil 1, 27), remarcando un aspecto fundamental en la espiritualidad laical misionera, uniendo indefectiblemente la firmeza en la fe con la vivencia de la comunión. De igual manera, funde la acción misionera con la acción compartida.

Pero esta invitación a “estar firmes” no puede ser entendida como una actitud personalista o auto referenciada, sino que la firmeza misionera se da cuando permanecemos como los sarmientos, unidos a Jesucristo como Vid verdadera, y compartimos esa vivencia de fe con nuestros hermanos. Sólo de la unión con Jesucristo puede nacer la unión con nuestros hermanos, misma que se fortalece en la comunidad.

El Papa insiste de manera clara en que el animador misionero no realiza una labor cuya iniciativa y realización le corresponde únicamente a él, no actúa

por cuenta propia, sino en plena consonancia con toda la Iglesia; es, el animador misionero, un agente de unidad que ayuda a otros a descubrir que la comunión es el signo perfecto de nuestra fe. En este sentido, la misión (de manera particular la misión ad gentes) no puede ser realizada sino en unidad y comunión. Es decir, que no hay misión sin comunión ni comunión verdadera que no se haga vida en la misión.

Pero la unidad no surge únicamente del acuerdo de voluntades o de aquellos rasgos que nos hacen afines a otros, sino que es un don del Espíritu Santo, que es quien hace que *“partos, medos y elamitas”* nos reconozcamos como hermanos y caminemos juntos. Pero a este don corresponde también una labor: el animador misionero debe ser instrumento de unidad en medio de la diversidad, cuidar y proteger la comunión y el sentido de comunidad.

Sin duda, el Papa León nos invita a acentuar la espiritualidad de comunión propia de todo misionero, y hacerla vida a través de la escucha paciente, el diálogo constante y, sobre todo, la disposición al servicio.

La misión es un esfuerzo constante, no un camino llano; el anuncio del Evangelio enfrenta diferentes dificultades, tanto internas como externas, tales como la indiferencia, el cansancio, la falta de compromiso, un “relativismo” misionero (“¿Para qué ir tan lejos, si todo es misión?”), que pueden, incluso, generar división en la comunidad.

Y es justamente en este ámbito que el llamado a la unidad que nos hace el Papa plenifica su sentido. No podemos enfrentar estas dificultades de manera solitaria, es sólo apoyándonos mutuamente que habremos de resolverlas.

“Animador misionero”. En el título llevamos la tarea: hemos de sostener el ánimo de la comunidad, recordar constantemente el sentido de la misión, mantener fija la vista (y el corazón) en nuestra meta. Hemos de “dar el alma” (animar) motivando a otros a vivir la misión. Y todo esto pierde su sentido sin una experiencia viva de fe, ya que la misión nace del encuentro con Cristo y se nutre en la Eucaristía.

Más que líder, el animador misionero es facilitador y testigo del encuentro de Jesús y la comunidad; y sólo su coherencia de vida le permitirá ser, realmente, acompañante fiel de la comunidad.

Pero, concretamente, ¿qué pide al animador misionero lo expresado por el Papa en este mensaje? Actitudes muy puntuales, muy concretas:

- Ser **factor de unidad**, promoviendo la comunión de corazones y servicios en su entorno.
- Cultivar la **vivencia de la espiritualidad misionera**, a fin de que pueda mantenerse firme en la fe.
- Ser, como nuestro Maestro, **humilde servidor de los demás**, sin adueñarse de la misión que, no debe olvidarse, es obra de Dios.
- **Ayudar a otros a descubrir su propio llamado**, fomentando la conciencia bautismal misionera.
- **Ser agente de esperanza**, especialmente en esos ámbitos, tiempos y circunstancias en que la desesperanza y el caos parecieran ser la única certeza.

Hagamos nuestra la expresión de San Pablo, "Permanezcan firmes en un mismo espíritu y luchen con un solo corazón por la fe del Evangelio", no como un lema sino como un verdadero programa de vida que permita que nuestro servicio como animadores misioneros construya unidad, construya misión, sea responsabilidad de todos.

Tengamos siempre presente que la vida y servicio del animador debe recordar a la comunidad que la misión no es privilegio de unos pocos, sino una corona otorgada a todo creyente desde su bautismo. El refrán africano dice que "Si quieres ir más rápido, ve solo; pero si quieres llegar más lejos, ve acompañado". Pensemos adónde queremos llegar como animadores misioneros.

Fichas de Trabajo Interiorización - individual



Unidad de corazón con Cristo:

Reflexionar sobre mi unidad con Cristo, que me impide estar unido a Él.



Discípulos misioneros unidos: Que tan disponible soy para seguirme formando y ser enviado a la misión en equipo.



Para que el mundo crea en Cristo: ¿Qué tanto mi testimonio habla de Cristo?



Ser misionero samaritano: ¿Cómo fomentar un estilo de vida solidario, comprometido y colaborativo con las OMP?



Unidos en la misión: ¿Cómo puedo ser constructor de la unidad comunitaria, para que, superando tensiones, nos convirtamos en una comunidad misionera?



La misión es gratitud: Saber valorar los testimonios misioneros, organizando acciones de apoyo conjunto, para bien de la misión ad gentes.



Centenario del Domund: Innovar nuevas formas de evangelización y dinámicas para crecer en la cooperación misionera.

Testimonio de vida

Recibirás la fuerza y serás mi testigo"

La vocación de la Laico Misionero Comboniano

Beatriz Maldonado Sánchez

«Te casas o te vas al convento». Esas eran las dos opciones que mi familia me presentó. Yo soy Beatriz, de Sahuayo, Michoacán. Crecí en una familia católica, con apostolados y universidad. Todo normal, hasta que Dios rompió mis esquemas.

En proceso vocacional con religiosas descubrí que no era mi llamado. Pensé en casarme, hasta que en Semana Santa del 2000 dije "sí" a un campo misión. Ese sí cambió mi historia. Conocí a los Laicos Misioneros Combonianos (LMC): solteros o casados que servimos a Dios construyendo un mundo donde reine su amor.

De niña soñaba con África leyendo la revista Aguiluchos con mi catequista Lolita. Dios rescató ese sueño. Dejar mi familia y salir de mi realidad fue un reto que me enseñó a ver a Dios en el otro. Compartir el Evangelio como laica en una comunidad indígena dio identidad a mi vocación.

No pude dejar la misión. Tras formarme en comunidad, recibí el correo: «irás a Mozambique». Llegó después de la muerte de mi papá. Confiada en Dios, partí. La oración y mi familia me sostuvieron.

África fue un sueño cumplido. En Carapira viví en el Instituto Tecnológico Industrial (ITIC), donde «Hacer de la escuela una gran familia» no era lema, era vida. Desde preparar el desayuno hasta acompañar enfermos, todo era misión. Mis maestros fueron Martinho y Margarida, matrimonio LMC de Mozambique. Junto a padres y hermanas combonianas formamos equipo. Había respeto entre credos; hasta fui invitada a la oración de alumnos musulmanes.

Los retiros vocacionales dieron fruto: hoy Doler estudia en Brasil y Felizardo en Perú, ambos escolásticos Combonianos.

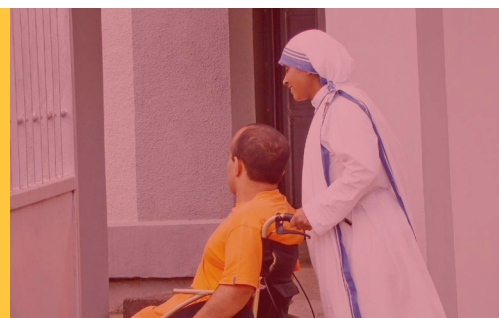
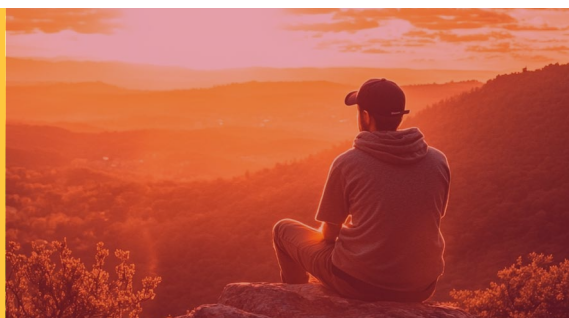
Mi fuerza es Hch 1,8: "Recibirás la fuerza de mi Espíritu y serás mi testigo". En mi XXV aniversario como LMC, esa fuerza sigue viva este 2025 conseguimos:

1. Abrir la misión permanente LMC en Metlatónoc, Gro.
2. Ser elegida para servir en el equipo coordinador de MILAG.
3. Acompañar a 8 jóvenes al Jubileo en Roma, 4 son mis sobrinos.
4. Organizar con MILAG el taller de Animadores Diocesanos en San Juan de los Lagos.
5. Vivir la misión en Lokichar, Kenia, con mi sobrina.
6. Celebrar la vocación LMC en familia y con la parroquia animando a descubrir este camino.

Desde el 23 de abril del 2000 vivo en continuo aprendizaje. Hacer con Amor lo que me gusta me permite ser Feliz. La oración y la formación permanente me sostienen. Cada día es oportunidad para Servir.

Si tienes inquietudes por la misión ad - gentes, responde a tu llamado.

Encontrarás la felicidad al anunciar el Evangelio



Propuestas didácticas - trabajo en grupos

1

"EN ÉL, UNO SOMOS: LA RAÍZ DE NUESTRA IDENTIDAD MISIONERA"

Objetivo: Reconocer que la misión nace de la unión real con Cristo.

Trabajo en grupo:

- Leer Juan 15,1-5.
- Dialogar:
 - ¿Qué significa estar "inertados en Cristo" en la vida diaria?
 - ¿Qué signos muestran que un misionero está unido a Cristo?
 - ¿Qué pasa cuando la misión se vive sin esta unión?

Iluminación: Jesús no dice "hagan mucho", sino "permanezcan en mí". La fecundidad misionera no depende de nuestras capacidades, sino de nuestra comunión vital con Él. El sarmiento no lucha por dar fruto; simplemente permanece unido a la vid.

El lema del DOMUND nos sitúa aquí: **"Uno en Cristo"**. No es una idea espiritual bonita, es una realidad exigente: sin Cristo, nos secamos; con Él, damos fruto que permanece. Muchas veces la misión se convierte en activismo, desgaste o rutina, porque hemos desconectado la raíz.

Ser uno en Cristo significa vivir desde Él, pensar desde Él, amar desde Él. Sólo así nuestra misión deja de ser esfuerzo humano y se convierte en obra de Dios en nosotros.

La unidad no es primero organizativa, sino vital y espiritual. No somos uno por afinidad, sino porque Cristo nos hace uno en Él.

Ejercicio:

Elaborar una lista de actitudes que fortalecen y debilitan la unión con Cristo en la misión.

Compromiso grupal:

Definir una práctica concreta que fortalezca la vida espiritual misionera.



2

"LA UNIDAD COMO TESTIMONIO CREÍBLE DEL EVANGELIO"

Objetivo: Descubrir que la comunión es esencial para evangelizar.

Trabajo en grupo:

- Leer Juan 17,21
- Analizar:
 - ¿Qué divisiones experimentamos en la vida misionera?
 - ¿Cómo afectan estas divisiones al anuncio del Evangelio?
 - ¿Qué actitudes concretas rompen la comunión?

Iluminación: Jesús, antes de su pasión, no pide primero por estrategias ni por éxito pastoral: pide por la unidad. Y no cualquier unidad, sino una que refleje la comunión misma de la Trinidad.

La credibilidad del Evangelio depende de nuestra unidad. "Para que el mundo crea"... no dice "para que el mundo entienda", sino "para que crea". Es decir, la unidad no es adorno, es condición misionera.

El lema del DOMUND 2026 nos confronta profundamente. Podemos hacer muchas actividades misioneras, pero si vivimos divididos, competimos, criticamos o nos aislamos, nuestro anuncio pierde fuerza.

La unidad verdadera implica cruz, renuncia, humildad. No nace de simpatías, sino de decidir amar como Cristo. No hay misión creíble sin unidad visible. La comunión es ya anuncio.

Ejercicio:

Representar (en esquema o dibujo) una comunidad dividida vs. una comunidad unida en misión.

Compromiso grupal:

Proponer una acción concreta que fortalezca la comunión en su equipo o comunidad.



3

"DIVERSOS, PERO UNO: LA RIQUEZA DE LA MISIÓN COMPARTIDA"

Objetivo: Valorar la diversidad como riqueza en la misión.

Trabajo en grupo:

- Leer 1 Corintios 12,4-13.
- Reflexionar:
 - ¿Qué dones hay en nuestro grupo?
 - ¿Qué roles solemos ignorar o menospreciar?
 - ¿Cómo podemos complementarnos mejor?

Iluminación: San Pablo nos recuerda que el Espíritu no uniforma, diversifica. Cada don, cada carisma, cada vocación tiene un lugar en la misión. Pero todos tienen una misma fuente y un mismo fin.

"En Él somos uno": en Cristo somos uno, pero no iguales. La unidad cristiana no aplasta la diferencia, la integra. El problema no es ser distintos, sino no reconocernos como parte del mismo cuerpo.

En la misión Ad-Gentes, esto es clave. Cuando alguien se cree indispensable o cuando otro se siente inútil, se rompe la comunión. Pero cuando cada uno aporta lo suyo con humildad, la misión se vuelve fecunda.

El centenario del DOMUND nos recuerda que la misión ha sido posible gracias a esta comunión de dones: quienes van, quienes oran, quienes sostienen, quienes envían.

Ejercicio:

Construir un "mapa de dones misioneros" del grupo.

Compromiso grupal:

Organizar una acción misionera donde todos participen desde su don.



4

"UNIDOS PARA SALIR: MISIÓN HACIA LAS PERIFERIAS"

Objetivo: Entender que la unidad impulsa la misión ad gentes.

Trabajo en grupo:

- Leer Hechos 1,8.
- Dialogar:
 - ¿Cuáles son hoy las periferias que necesitan el Evangelio?
 - ¿Qué miedos o resistencias tenemos para ir?
 - ¿Qué significa ir "unidos" y no de manera individual?

Iluminación: Jesús no envía a individuos aislados, envía una comunidad. Y no los envía solo cerca, sino hasta los confines del mundo. La misión tiene un dinamismo expansivo que rompe fronteras.

Pero hay un orden: primero recibirán el Espíritu, luego serán enviados. Es decir, la misión nace de una comunidad transformada por Dios.

El lema del DOMUND nos muestra que la unidad no es para encerrarnos, sino para impulsarnos juntos hacia los que aún no conocen a Cristo. Una comunidad unida pero encerrada se estanca; una comunidad unida y enviada e convierte en signo del reino.

Las periferias hoy no solo son geográficas, también son existenciales: soledad, indiferencia, dolor, vacío espiritual. Y ahí estamos llamados a ir, no solos, sino como Iglesia.

La unidad en Cristo no nos encierra, nos envía juntos. Una Iglesia unida es una Iglesia en salida.

Ejercicio:

Identificar una periferia concreta (geográfica o existencial) y diseñar una acción misionera.

Compromiso grupal:

Elegir una periferia y definir un primer paso realista.



Objetivo: Valorar el centenario del DOMUND como llamado a renovar la misión.

Trabajo en grupo:

- Leer: 2 Cor 5, 14-15
- Compartir experiencias:
 - ¿Qué testimonios misioneros han marcado nuestra vida?
 - ¿Qué hemos recibido de la Iglesia misionera?
- Preguntas:
 - ¿Qué estamos aportando hoy a la misión?
 - ¿Qué legado queremos dejar?

Iluminación: "El amor de Cristo nos apremia". No nos empuja una obligación, sino un amor que no podemos contener. Este es el corazón de la misión.

Celebrar 100 años del DOMUND es reconocer que generaciones enteras han vivido así: impulsadas por Cristo, entregando su vida. Y ahora esa historia pasa por nosotros.

Ser **"UNO EN CRISTO, UNIDOS EN LA MISIÓN"** significa dejarnos mover por ese mismo amor. No es una misión fría ni estructural, es una respuesta apasionada a un amor recibido.

Cristo murió por todos, y por eso ya no vivimos para nosotros mismos. Aquí está la clave: el misionero deja de ser el centro.

Ejercicio:

Crear una "declaración misionera del grupo" (frase o compromiso común).

Compromiso grupal:

Asumir un compromiso concreto, medible y comunitario.



Al finalizar los talleres propongo que cada grupo pueda compartir:

- Una luz recibida
- Un desafío descubierto
- Un compromiso misionero

Acciones concretas

El llamado central del mensaje del Papa León XIV es: corazones unificados en Cristo, comunidades reconciliadas y colaboración generosa. La unidad no es uniformidad, sino convergencia de carismas para anunciar a Cristo, no proyectos propios. Las acciones concretas que proponemos para responder al mensaje son:

1. A nivel personal: "Ser uno en Cristo"

- **Orar con la oración del Papa:** Reza cada día la oración que dejó para el DOMUND 2026 pidiendo ser "uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva".
- **Sanar divisiones:** Identifica 1 persona o grupo con el que estás distanciado en tu parroquia/familia. Da el primer paso de reconciliación. El Papa insiste que "sin unidad real en Cristo no hay misión fecunda".

- **Renovar tu vocación misionera:** Dedicar 15 minutos diarios durante un mes y preguntarte: ¿Cómo estoy anunciando a Cristo y no mis ideas?

2. A nivel comunitario: "Unidos en la misión"

- **Colaboración coral:** Organiza en tu parroquia un encuentro entre sacerdotes, consagrados y laicos para planear el DOMUND 2026 juntos. El Papa pide superar "polarizaciones y desconfianzas" con trabajo conjunto. Comparte la práctica realizada en tu comunidad en la Red de misiones de tu diócesis y en la página oficial de OMPE México.
- **Apoyar concretamente:** "Cada don, por pequeño que sea, se convierte en un acto significativo de comunión misionera". Haz la colecta del DOMUND 2026 el 18 de octubre en tu parroquia o en línea.
- **Formar comunidad de amor:** El Papa recuerda que la misión "nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor". Haz 1 obra de misericordia en equipo: visitar enfermos, migrantes o familias necesitadas. "El dolor que nos conmueve no es ajeno, es el dolor de un miembro de nuestro propio cuerpo".

3. A nivel de anuncio: "Evangelizadores con el Espíritu"

- **Testimonio antes que palabras:** "La misión no es el anuncio de un ideal abstracto, sino del Evangelio del amor fiel de Dios, encarnado en el rostro y en la vida de Jesucristo". Comparte tu testimonio de cómo Cristo te unificó/reconcilió.
- **Predicar el llamado bautismal:** Habla en tu grupo sobre que todos somos "misioneros de esperanza entre los pueblos".

4. A nivel estructural: Sostener la misión

El Papa León XIV, ex - misionero en Perú, dijo que vio "de primera mano cómo la fe, la oración y la generosidad manifestadas en esta Jornada pueden transformar comunidades enteras".

1. Fe: Sostener la formación

La misión necesita misioneros preparados.

Acciones concretas:

- **Beca a misioneros ad-gentes de territorios de misión:** Aportación mensual o anual a través de OMP México.
- **Apoya una casa de formación:** Dona para mantenimiento, libros o alimentos en casas de formación misionera Asia, África o Amazonía.
- **Difunde vocaciones misioneras:** Organiza en tu parroquia 1 hora santa mensual por las vocaciones ad -gentes.

2. Oración: Sostener espiritualmente

La misión se sostiene primero de rodillas.

Acciones concretas:

- **Adopta una diócesis de misión:** Comprométete a rezar diariamente por el obispo, sacerdotes y comunidades de 1 diócesis.
- **Red de intercesión DOMUND:** Forma un grupo de WhatsApp de 10 personas que se turnen para rezar el Rosario misionero cada día de octubre.
- **Ofrece tu Eucaristía:** El domingo 18 de octubre, ofrece la Misa explícitamente por 1 proyecto misionero concreto.

3. Generosidad: Sostener económicamente

El DOMUND es la principal fuente de ayuda para más de 1,100 territorios de misión.

Acciones concretas:

- **Colecta DOMUND 2026:** Participa el 18 de octubre. Meta sugerida: donar el equivalente a 1 día de tu salario.
- **Domiciliación misionera:** Establece una donación automática mensual a OMPE. ayuda a sostener proyectos todo el año.
- **Fondo de emergencia:** Organiza en tu comunidad una alcancía misionera anual para responder a crisis en territorios de misión: guerras, desastres naturales, persecución.

Oración al Espíritu Santo

*Ven Espíritu Santo, llena los
corazones de tus fieles.
Y enciende en ellos el fuego de
tu amor.
Envía tu Espíritu y serán
creadas todas las cosas.
Y renovarás la faz de la tierra.
Oremos:
¡Oh Dios, que has instruido
los corazones de tus fieles
con luz del Espíritu Santo!,
concédenos que sintamos
rectamente
con el mismo Espíritu
y gocemos siempre de su
divino consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén*





Obras
Misionales
Pontificias

